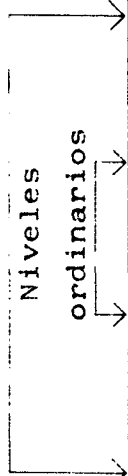


REINTERPRETACION DE OPOSICIONES TIPICAS EN  
TERMINOS DE LA OPOSICION

1.- La distinción entre los planos  $\alpha$  y  $\beta$ , en cuanto distinción propia de las ciencias humanas, nos permitiría dar cuenta del significado gnoseológico de múltiples oposiciones clásicas, por así decirlo, que tienen lugar independientemente en las ciencias humanas más alejadas entre sí (oposiciones que cada ciencia interpreta a su modo, generalmente como oposición de métodos, de escuelas, y aún de doctrinas) y nos permitiría captar la unidad de esos disjecta membra. Damos en un cuadro sinóptico ejemplos de estas oposiciones, cuyo análisis minucioso concierne a la Gnoseología especial de cada ciencia.

Ciencias								
		Lingüística	Psicología	Sociología	Política	Economía	Etnología	Historia
Niveles								
Niveles límite	$\alpha_1$	Fonética Cibernética	Fisiología psicológica (Bechterev)	Física So- cial. Winiar- ski. Estadis- tica social	Biopolítica	Termodiná- mica econó- mica	Etoetno- psicología	Sociología histórica
	$\alpha_2$	Fonología Morfología (Saussure)	Pavlov	Análisis multifacto- rial. Durkheim.	Ciencia del Estado	Economía "clásica"	Etnología estructural	Historia cuantitati- va
	$\beta_1$	Sintaxis (Chomsky, Pike)	Thorndike Tolman	Tarde	Ciencia del Gobierno (Maquiavelo)	Praxeología (Jevons)	Etnopsicolo- gía	Historia fenoménica
	$\beta_2$	Lingüística Aplicada Tecnología Enseñanza Idiomas	Psicoaná- lisis clínico	Tecnología sociológi- ca. Encuestas	Praxis Política	Política Económica	Técnica Colonial Misionera	Historiogra- fía del pre- sente. Periodismo



2.- Si el dualismo entre las metodologías  $\alpha$  y  $\beta$  tiene, en efecto, la profundidad gnoseológica que su mismo concepto reclama, deberá servir para dar cuenta de la mayor parte de las oposiciones típicas (que toman de ordinario la forma polémica entre escuelas) que son características de las ciencias humanas. (Polémicas del tipo: estructuralismo/generativismo, en Lingüística; Durkheim/Tarde, en Sociología; objetivismo/voluntarismo en Política). Las polémicas, en el reino de las ciencias naturales y formales tienen otro carácter: son episódicas y no se reproducen "sistemáticamente". (Es preciso no confundir estas ciencias con la Filosofía científica que les corresponde, en cuyo terreno las oposiciones polémicas vuelven a plantearse: intuicionismo/cantorismo; holismo/atómismo; mecanicismo/teleologismo).

Evidentemente, no se trata de que las oposiciones en cuestión, broten todas ellas e íntegramente, a título de una suerte de desarrollo de la oposición general. Las oposiciones en cada ciencia aparecen a propósito del material diverso de cada campo, y se mantienen, por tanto (dentro de cada ciencia) en niveles muy diferentes. De lo que se trata es de reconocer en estas direcciones enfrentadas dentro de las más diversas ciencias humanas la presencia del dualismo gnoseológico fundamental. Ello nos permitirá coordinar escuelas que han surgido de modos totalmente independientes, pero que resultan tener un significado gnoseológico similar. El establecimiento de tales coordinaciones constituye una de las tareas más características, pensamos, de una teoría de las ciencias humanas (puesto que semejante coordinación entre diversas ciencias  $C_1, C_2, C_3 \dots C_n$  no corresponde evidentemente a ninguna de estas ciencias en particular). Una tarea que, a la vez que realiza la distinción expuesta, desarrolla la propia Gnoseología de las ciencias humanas que se regulan por esta distinción. Es una tarea, por tanto, siempre abierta, un programa de investigación, cuyos resultados pueden alcanzar el más profundo interés gnoseológico. La tarea tiene además un significado crítico (crítico-gnoseológico,

más que crítico epistemológico) por cuanto nos permite establecer los límites de las ciencias humanas, no ya en cuanto ciencias, sino en cuanto ciencias humanas. (Las diversas direcciones que, en cada ciencia, se aproximan a los límites  $\alpha_1$ ,  $\beta_2$ , nos conducirán a un tipo de construcción que ya no es "antropológico", o "científico", sin que por ello queramos decir que sea erróneo o inútil).

3.- Consideremos, a título de ilustración, el caso de la Lingüística. Para comenzar por lo más reciente: la divergencia entre el "estructuralismo" y el "generativismo". La oposición Saussure/Chomsky es, en una medida muy importante, el resultado de enfocar las ciencias del lenguaje en términos de una metodología  $\alpha$  o en términos de una metodología  $\beta$ -operatoria. Esta oposición se ha interpretado, naturalmente, de otras muchas maneras. Por ejemplo, por medio del criterio descripcionismo/constructivismo (criterio utilizado por el propio Chomsky). La Lingüística estructural, sea la americana, representada por Bloomfield y Harris, sea la europea, representada por Saussure o Hjelmslev, sería descripcionista; el chomskismo representaría el punto de vista constructivista. También se ha aplicado el criterio que separa a la sociedad del individuo (la Lingüística de Saussure se movería en una perspectiva social, en el ámbito de la Lingue; Chomsky consideraría al individuo). Criterio poco satisfactorio porque deja al margen la tesis de Chomsky sobre la identidad profunda entre todos los individuos y entre todos los lenguajes -en un sentido que la aproxima al estructuralismo. También será utilizado el criterio del empirismo frente al innatismo: la escuela americana, de orientación behaviorista, sería, a la vez, empirista (no sólo en sus métodos, sino en su teoría del lenguaje), mientras que Chomsky mantendría la perspectiva innatista. Este criterio suele cruzarse con este otro: behaviorismo/mentalismo. Pero tampoco estos criterios son discriminativos, dado que son parciales y poco pertinentes. Por otra parte, la diversidad de metodologías empuja a cada escuela a seleccionar estratos en parte di-

versos del campo lingüístico, sin que con esto pueda decirse que la oposición metodológica puede resolverse en una oposición entre distintos "puntos de estudio", porque la pretensión de cada metodología es, más bien, la de abarcar la totalidad de los estratos lingüísticos. Pero la metodología estructuralista habría encontrado su campo de elección principalmente en el terreno de la "segunda articulación" (en la "Fonología y en la Morfología"), mientras que la metodología generativista habría encontrado el suyo en un terreno más próximo a la "primera articulación" (La "Sintaxis"). Sería absurdo, por ello, concluir que el estructuralismo es la "parte fonológica y morfológica" de la ciencia del Lenguaje, mientras que el generativismo es su "parte sintáctica". No sólo media entre ambas escuelas una diferencia de regiones preferidas, sino también una diferencia de métodos.

A partir de nuestra distinción, podemos dar cuenta muy ajustada del por qué una Lingüística - $\alpha$  habría de cosechar sus principales resultados en el terreno de la Fonología y porque una Lingüística- $\beta$  habría de recogerlos en el terreno de la Sintaxis. En efecto: la metodología- $\alpha$  en tanto regresa a unos niveles lingüísticos en los cuales las operaciones- $\beta$  (del hablante) pueden ser consideradas como fenoménicas, se verá de hecho empujada a alejarse del nivel sintáctico - porque es en este nivel en donde los sujetos operatorios, los hablantes, se comportan como tales sujetos operatorios (como desplegando una conducta, no sólo lingüística, sino lingüístico-operatoria). Y., al mismo tiempo, se aproximará a aquellos niveles lingüísticos en los cuales el sujeto (dado en el plano  $\beta$ -operatorio) no se nos muestra como tal sujeto operatorio, sino a nivel, principalmente, de las estructuras fonológicas (y luego, morfológicas). En el nivel fonológico, el sujeto operatorio no se nos dibuja como tal. Diríamos que, mientras en la escala sintáctica (de la frase) el sujeto opera como una unidad (ante otros sujetos), en escala fonológica no son los sujetos las unidades de acción, sino ciertas estructuras cerebrales, que comandan la

emisión de fonemas determinados en el conjunto; de suerte que, ahora, el sujeto hablante carece de "libertad operativa". Como observa Jakobson, en la combinación de las unidades lingüísticas se sigue una escala de "libertad" (interpretamos: operatividad) creciente. La enfermedad llamada agramatismo es un desmoronamiento del sujeto - y, a la vez, un desmoronamiento de las estructuras sintácticas: "el orden de las palabras se vuelve caótico y desaparecen los vínculos de la coordinación y subordinación gramaticales, tanto como la concordancia y el régimen" (201). Pero no desaparecen los fonemas, al mismo ritmo - la regresión gradual del sistema fónico repite con regularidad y en sentido inverso el orden de las adquisiciones fonemáticas del niño.

La escuela de Saussure y la escuela de Chomsky se enfrentan, en principio, a la totalidad del Lenguaje, pero sus metodologías son diferentes. Si mantenemos el punto de vista de que estas metodologías tienen que ver respectivamente con las que venimos llamando metodologías  $\alpha$  y  $\beta$ , podemos dar cuenta de las principales claves de cada una de estas escuelas. Incluso podemos formular diferencias que, al margen de la oposición de base, suelen pasar desapercibidas. Nos referimos, principalmente, a la famosa distinción saussuriana entre Lingue/Parole y a la no menos famosa distinción chomskyana entre Competence/Performance. Es frecuente considerar estas distinciones como paralelas, incluso como prácticamente equivalentes: lo que Chomsky llama "competencia" correspondería a lo que Saussure designaba como "Lengua"; la Parole correspondería a la Performance (202). Sin embargo, la coordinación no es tan sencilla - y los propios chomskyanos han sabido impugnarla, por medio de fórmulas que no han convencido demasiado a los "estructuralistas". Desde nuestro punto de vista, la línea divisoria podría establecerse de este modo:

a) La oposición de Saussure sería el resultado de una metodología  $\alpha$ -operatoria. Esta metodología propenderá a reducir

a la condición de fenómeno al sujeto que habla. No lo niega, sin duda, pero los procesos de la Parole (necesariamente individuales-culturales) quedarán reducidos a la Langue, como ejemplares (porfirianos) de esquemas ya establecidos en ésta. La metodología  $\alpha$  en cuanto elabora conceptos del nivel al que pertenece el concepto de Langue tenderá, en efecto, a poner entre paréntesis los procesos operatorios individuales, como extralingüísticos: "Sujeto" (psicológico, conductual) figurará, en el cierre lingüístico, como un "morfema de primera o segunda persona" (en contraste con una perspectiva conductista, como la de Pike, para quien, precisamente, no son los morfemas de primera persona lo que interesa, sino la misma primera persona emisora de estos morfemas, que son abstracciones, dado que la conducta verbal es sólo un aspecto abstracto de la conducta global).

b) Pero la oposición de Chomsky (competence/performance) incluso aún en el supuesto de que tuviese la misma extensión que la oposición de Saussure (langue/Parole) estaría dibujada desde la perspectiva de una metodología  $\beta$ . La performance se mantiene ahora en el primer plano de la realidad: es el acto de una potencialidad (diríamos en terminología aristotélica), mientras que la Langue es la esencia de un ejemplar que la reproduce. El plano operatorio de una subjetividad, definida precisamente por esa su actividad ejecutiva, creadora (a nivel sintáctico) de formaciones nuevas, y no previsto ya en el depósito de una Langue. Porque la competence es más bien una virtualidad abstracta (más precisamente: abstracto-porfiriana, en tanto todos los individuos participan de una competencia lingüística universal) mientras que la Langue es un sistema actual (gnoseológicamente hablando) que no se reparte distributivamente entre los "individuos operatorios" (puesto que éstos toman o reproducen de la Langue sólo aquellas partes que les interesan).

4.- Podríamos servirnos de la distinción entre metodologías  $\alpha$  y  $\beta$  para analizar otras muchas oposiciones entre escuelas lingüísticas: Nos referiremos brevemente a las oposiciones que di-

vidieron a los gramáticos griegos, expresadas en los pares: analogismo/anomalismo y naturalismo/convencionalismo. Sin duda, estos pares de oposiciones contienen otras determinaciones, pero no deja de ser interesante constatar hasta que punto podemos explorar en ellas la presencia de las metodologías que consideramos básicas.

Los analogistas (Aristóteles, Aristarco de Alejandría) veían los lenguajes (particularmente, el Griego) como desarrollos de unas regularidades consideradas como efectos de la "razón" (diríamos: de la "razón analógica") que, en el fondo, equivaldría a una razón intralingüística: podríamos ver, en efecto, aquí, una voluntad de explicación cerrada (inmanente) de las diferentes partes del lenguaje a partir de otras partes del mismo lenguaje. El analogismo ofrece, en efecto, un programa enteramente intralingüístico (diamérico, cerrado) a la "ciencia gramatical": la determinación de paradigmas, arquetipos o modelos de construcciones lingüísticas. Frente al analogismo se habría constituido el anomalismo, como perspectiva que desconfía de las regularidades arquetípicas en el lenguaje y subraya el carácter heterogéneo (ἁνώματος) de los lenguajes naturales. Es el camino que siguieron los estoicos (203). Debe advertirse que el anomalismo se sitúa así muy cerca de las tendencias hacia las motivaciones extralingüísticas (por ejemplo, las pasiones - que habría que poner en un plano  $\alpha$ , extraoperatorio) cuando se trata de explicar una formación lingüística.

Por otro lado, la oposición entre convencionalistas y naturalistas dividía a los filósofos y gramáticos griegos (de un lado, Perménides, Hermógenes; de otro lado, Heráclito, Cratilo). Esta oposición se mantenía a propósito de la concepción de la naturaleza del nexo entre los significantes (σύμβολα, σημεία) y los significados de las palabras (πράγματα) - sin que se tuviera muy clara la distinción entre significado (Sinn) y referencia (Bedeutung).



Por supuesto, este par de oposiciones se cruzaban, de suerte que de su composición podemos obtener las cuatro principales direcciones en las que se desarrolló la filosofía antigua del lenguaje (el naturalismo analogista podría referirse a Platón y el anomalista, a los estoicos; el convencionalismo analogista habría que referirlo a Aristóteles y el anomalista a los epicureos).

Diremos simplemente que el naturalismo implica o propicia una metodología de tipo  $\alpha$ , mientras que el convencionalismo, está favorecido por una metodología  $\beta$ : "Imponer convencionalmente nombres a las cosas" es tanto como operar; pero reconocer los nombres que "por naturaleza" tienen las cosas, es reducir al hablante a la condición de un fenómeno, de una  $\mu\acute{\iota}\mu\eta\sigma\iota\varsigma$  de la realidad (aunque, es cierto, también cabría concebirlo como un principio operatorio  $\pi\omicron\iota\eta\sigma\iota\varsigma$ , cuya obra incluso consistiera en la imitación, la reconstrucción). Así mismo, las concepciones analogistas se coordinan bien con perspectivas de tipo  $\alpha$  (el analogismo es la prefiguración del estructuralismo que, en el fondo, restaura el principal procedimiento de los analogistas antiguos, la investigación de los isomorfismos analógicos del tipo mater: matrem : pater : patrem), mientras que los anomalistas se coordinarían muchas veces (ciertamente no siempre) con metodologías del tipo  $\beta$ .